

Epistolario – Sep/07/2016

Dice Padre Pio:

Amado hijo del Padre Celestial, la gracia del Espíritu Santo te haga cada vez más digno de la patria Celestial, Jesús y María te consuelen, te sostengan y te bendigan siempre...Amén.

Ten paciencia, hijito mío, y soporta tus imperfecciones, si de veras quieres la perfección, recuerda que es un punto importantísimo, si queremos avanzar en los caminos que nos conducen al buen Dios, cuando no puedas caminar a grandes pasos por este camino, confórmate con dar pequeños pasos, esperando pacientemente a tener piernas para correr o mejor alas para volar; confórmate mi buen hijo, con ser por el momento una pequeña abeja de la colmena, que bien pronto se convertirá en una abeja madura, capaz de fabricar miel.

Amadísimo hijo, humíllate amorosamente ante Dios y los hombres, porque Dios habla a quien tiene sus orejas bajas.